

Reportaje

Las dos caras del mismo canto¹

Miguel Ángel Giner

Guionista, autor de cómic e ilustrador



¹ Título sacado de la canción de Pedro Pastor Sacar la rabia. En ella se habla de la lucha interna que siempre mantenemos a la hora de tomar decisiones. El párrafo dice así: «Medio día lo bailo todo/ Otro medio me duele el mundo/De razones no entiende, no, mi canción/ Por un lado lo quemó todo/ Por el otro me quemó solo/ Las dos caras del mismo canto».

El lado oscuro

Siempre he defendido los derechos de autoría. No entiendo la profesión de ilustrador o de autor de cómic si no lo hiciera, para mí es parte intrínseca e inseparable. En este camino a lo largo de más de 30 años he sido parte de varias asociaciones para, entre otras cosas, defender nuestros derechos².

Cuando me llega un contrato, lo reviso al milímetro, lo peleo y lo devuelvo subrayado hasta que las cláusulas están como como la actual Ley de Propiedad Intelectual estipula. Si el editor no acepta mis cambios simplemente no trabajo con él. Lo mismo para cualquier tipo de cliente.

Si simplificamos el drama, nuestro enemigo son, han sido y serán siempre los editores, esos seres que en nuestro imaginario llevan trajes oscuros y corbata y firman nuestros humillantes contratos, pero que nunca vemos. Si es así, después de todo lo expuesto, ¿cómo es posible que un autor comprometido y activista como yo haya acabado de editor? Como dicen mis colegas, ¿por qué me pasé al lado oscuro?

Andana Gráfica

Hagamos un poco de historia.

Desde hace poco menos de quince años el interés por el cómic o la novela gráfica ha ido creciendo tanto a nivel de lectores como por parte de los medios de comunicación o las administraciones. Dentro de este interés, y refiriéndonos a la administración, a partir del 2019 se incluyó el premio de novela gráfica en los premios Alfons El Magnànim de la Diputación

de València, un premio de prestigio con una dotación más que interesante³.

Para fomentar también la industria local, las editoriales valencianas tenían preferencia a la hora de editar a los ganadores. Los premios de literatura, poesía y ensayo ya estaban asignados respectivamente a Bromera, Hiperión, y la propia editorial de Alfons El Magnànim, quedando solamente libre el premio de novela gráfica que fue asumida por Andana⁴, una editorial de Algemesí con un reconocido prestigio en álbum infantil ilustrado pero con poca experiencia en cómic.

Con Andana llevaba años trabajando y la relación con Ricard, el editor, había pasado de ser una relación profesional a ser una relación de amistad, en parte porque siempre había respetado nuestro trabajo y las condiciones (dentro de lo que las ventas en este país permiten) y los contratos eran casi módicos.

Es por ello que a partir del 2019 el editor, animado por el auge de la novela gráfica y, como él dice, «con interés por explorar nuevas líneas editoriales y consciente de que para sacar adelante nuevos proyectos era necesario rodearse de los mejores expertos en la materia» me plantea dirigir la línea editorial de cómic de Andana. Después de las palabras y elogios de Ricard, y como tengo tendencia a los saltos al vacío, le digo que sí, que cuente conmigo, aún a sabiendas de que me va a resultar difícil desdoblarse mi personalidad, la de autor y la de editor. Para ello, en un alarde de creatividad, lanzamos el sello editorial Andana Gráfica donde nos vamos a dedicar a publicar a los premiados del Magnànim, pero también obra nacional y compra de derechos a nivel mundial.

2 En 1996 fui parte fundadora de APIV (Associació de Professionals de la Il·lustració de València) y, hasta 2018 fui miembro de la junta directiva, los últimos cuatro años como presidente; en 2019 fui parte de los fundadores de ARGH! (Asociación de Guionistas Profesionales de Cómic de España) de la que he sido presidente (2021-2023) y en la actualidad soy miembro de la junta directiva; y, en 2019 fundamos APComic (Asociación de Profesionales de Cómic). Además, soy también socio de AACE (Asociación de autores de Cómic), de ASOLVALCOM (Asociación Valenciana de Cómic) y de AAC (asociación de Autoras de Cómic).

3 En un principio era un premio de 8.000€ que luego subieron a 12.000€.

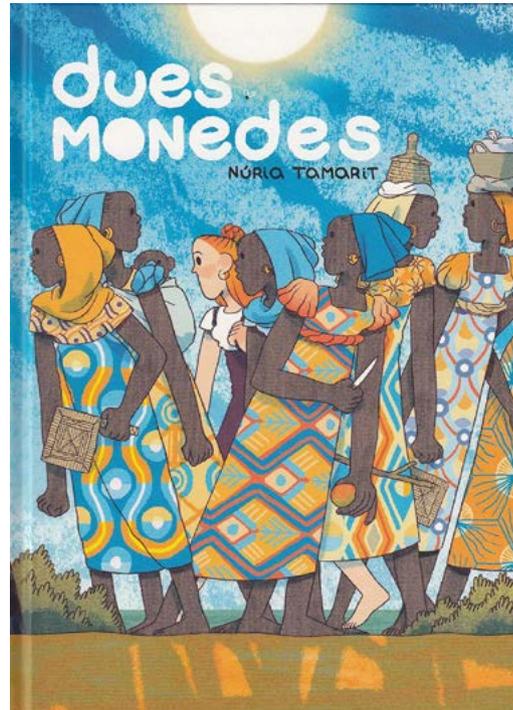
4 La editorial Andana nace en Algemesí en 2009 y se centre en el álbum infantil ilustrado. En pocos años crece y hoy en día produce también libro de texto, narrativa (con el sello La Caja Books) y, cómic con el sello Andana Gráfica.

Es así como descubro y aprendo, a los 50 años, un nuevo oficio, el de editor. Oficio que, como veremos, tiene partes buenas y partes no tan buenas.

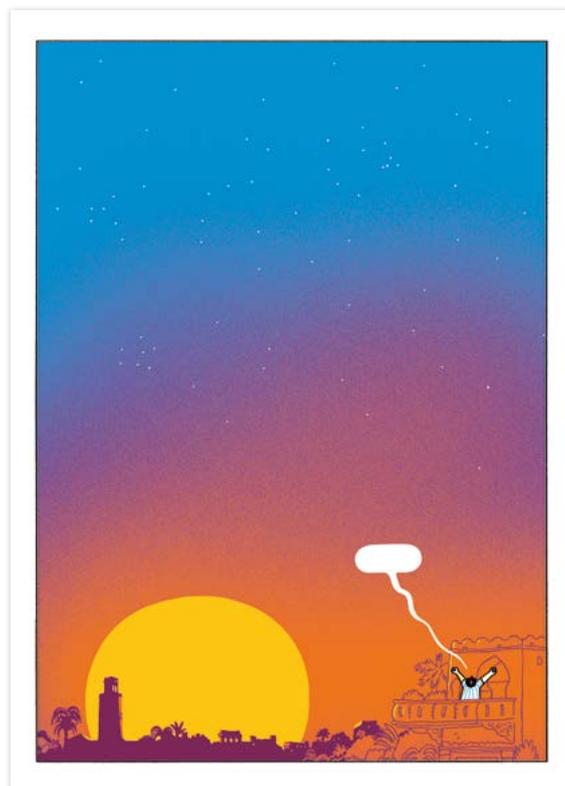
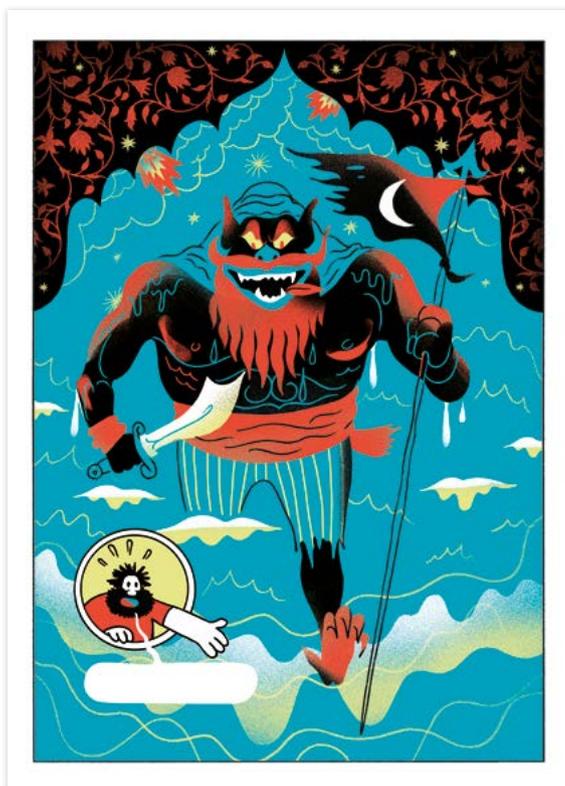
Yo, editor

Como casi todos los inicios en un trabajo los primeros momentos son agradables y esperanzadores. Durante aquella época básicamente me dedico a leer proyectos en inglés y en francés (benditos traductores) y, muy de vez en cuando, alguno en castellano, catalán o gallego. Contactamos con agencias y editoriales franco-belgas, les explicamos qué línea editorial queremos desarrollar y durante los siguientes años vamos recibiendo periódicamente sus catálogos de novedades donde nos especifican qué obras pueden entrar dentro de lo que andamos buscando, a saber: drama social y político, LGTBIQ+, medicina gráfica y/o infantil. Si en esos catálogos hay algún proyecto que nos gusta les pedimos el PDF completo para poder leerlo en su totalidad, pues más de una vez ha pasado que el dibujo y las primeras páginas son extraordinarias pero luego, la historia no acaba de funcionar o es directamente decepcionante. En esta enriquecedora etapa me doy cuenta de que, si quieres comprar los derechos de un buen libro tienes que ser rápido y tienes que hacer una buena oferta. La de veces que un cómic me ha entusiasmado y, cuando he apostado por él, me han dicho que ya lo ha comprado cualquier otra editorial española más rápida (o con más capacidad de hacer mejor oferta) que nosotros.

Respecto a obra nacional, que creo que es lo que más puede interesar a quien lee EME, mi experiencia también ha sido bicéfala. Por una parte me ha encantado poder acceder a proyectos de compañeras y compañeros y leerlos de primera mano. Si al final los hemos publicado, acompañar en el peregrinaje de la edición ha sido una experiencia apasionante y muy enriquecedora. Por otra parte, la cara oculta de la luna, tener que decirle que no a colegas que incluso pueden ser amistades de años, ha sido un proceso duro en donde lo he pasado realmente mal. En muchos casos, y pese a que la línea editorial es muy clara, el motivo del rechazo solía ser porque me enviaban proyectos de géneros que nosotros no tratábamos como son fantasía, western, negro, thriller o superhéroes. En otros es porque el proyecto simplemente no llegaba a la calidad que deseábamos.



Dues monedes. Núria tamarit, Andana Gráfica 2019



Un oso en Marruecos, Lluç Silvestre y Mr. Ed, Andana Gràfica 2022

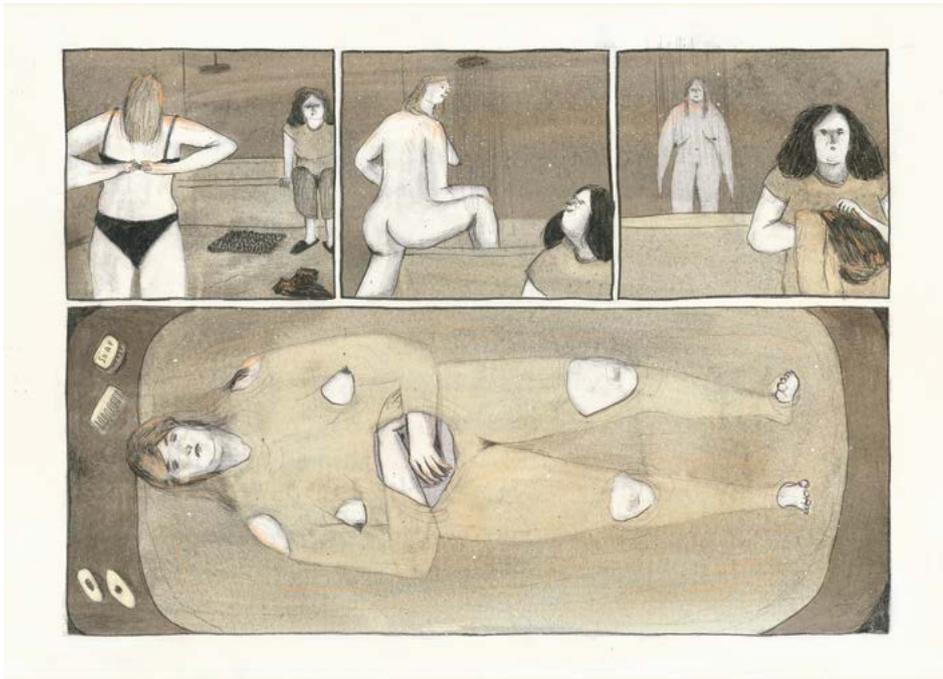
Por otro lado, y como somos una editorial pequeña, hacemos un esfuerzo enorme por sacar pocos libros (no queremos caer en la locura del mercado editorial de sobrecargar las estanterías) pero intentando que sean de una altísima calidad. Eso me obliga a bucear en todos los mercados buscando obras de mucho interés, que no haya comprado ya otra editorial, y que puedan tener cierto éxito en nuestro país. Hacerse un hueco en el mundillo es complicado pues, como decía, estamos inmersos en una burbuja editorial y cuesta mucho que las librerías, abrumadas por todas las novedades que les llegan, hagan caso a una editorial nueva y pequeña. El respeto nos lo hemos ido ganando libro a libro, pero ha sido lento y duro, cuando no desesperante ver que las cajas se devolvían al almacén sin ni siquiera estar abiertas.

Angouleme

En enero de 2023 voy, con mi traje de editor, al Festival de Angouleme en Francia, el punto neurálgico de la venta de derechos en Europa. Lo que en un principio prometía ser una experiencia más que interesante acabó por ser una situación en donde no lo pasé demasiado bien, precisamente.

Allí se dispone de una carpa exclusiva para editoriales y agencias de derechos, y se programan con antelación entrevistas de media hora donde te van a intentar vender su producto. Recordemos que yo llevaba el traje de editor pero mi alma es de autor. En un momento de máximo estrés, después de tres o cuatro entrevistas seguidas, llegué a pensar que si cambiábamos autores por vacas, y proyectos por leche, tenía la sensación de estar en un mercado agrícola donde se me estaba intentando convencer de que esta vaca da más leche que la del stand de al lado. Es decir, este autor o autora vende mucho más que aquel otro. Pasaban de uno a otra a una velocidad que casi no me daba tiempo a reflexionar sobre cada obra. Yo, mientras escuchaba a mi interlocutor, solo pensaba en que allí había trabajos que perfectamente podían haber costado años de esfuerzos y esa editorial o agencia le dedicaba, en el mejor de los casos, unos cinco minutos si lo consideraba de calidad. No sé, fue una experiencia agrídulce que, como decía, hacía que mi alma de autor se revolviere y, como Hulk, estuviera deseando rasgarse las vestiduras dejando salir al autor que hay dentro y pedir a gritos que respetasen el trabajo de mis camaradas.

Eso sí, las exposiciones y el ambiente eran maravillosos. Y la carpa de independientes es



Temporada de melocotones, Alba Flores y Ángel Abellán,
Andana Gráfica 2021

espectacular, mucho más interesante que la oficial. Solo por pasear por ella vale la pena el viaje.

Sea como fuere, necesitaba reflexionar sobre lo que estaba haciendo.

Ve hacia la luz, Caroline

Es por ello que, después de cuatro años como director editorial, a finales de 2023 decido dejármelo. Andana Gráfica ha crecido y mi trabajo como *freelance* por horas no llega a cubrir las necesidades de la editorial, así que tenemos que tomar una decisión: o trabajo media jornada con contrato y asumo mayores responsabilidades o me retiro al cargo de asesor y contratamos a una persona profesional.

Como decía, la decisión no es fácil. Asegurarme un sueldo me tienta pues me daría cierta tranquilidad económica, y el trabajo, con sus altibajos, me gusta. O, al menos, me gusta la parte de lecturas de proyectos y de producción del libro (elegir diseño, tipografías, maqueta, papel, cubiertas...). Pero hay otras partes que no me entusiasman precisamente: las ya citadas y la parte más de gestión. No me apasiona y me produce mucho estrés organizar presentaciones, gestionar stands y firmas en los salones o estar chocando constantemente contra el muro de la venta de derechos al extranjero, algo muy sencillo cuando

es de fuera hacia adentro pero realmente complicado cuando la dirección es de dentro hacia fuera.

Al final puse en la balanza los pros y los contras y enseguida el platillo del autor inclinó el brazo en contra del de editor, fue inmediato. Durante estos años me había dado cuenta de que, entre editor, docente y trabajo de estudio alimenticio, había dejado demasiado de lado mis dos grandes pasiones: escribir y dibujar y no quería caer en la trampa del pensamiento único de que el único valor absoluto y verdadero es el dinero.

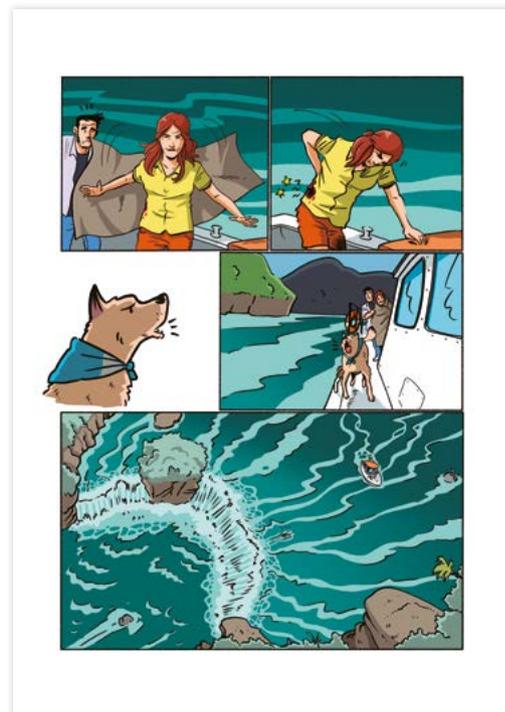
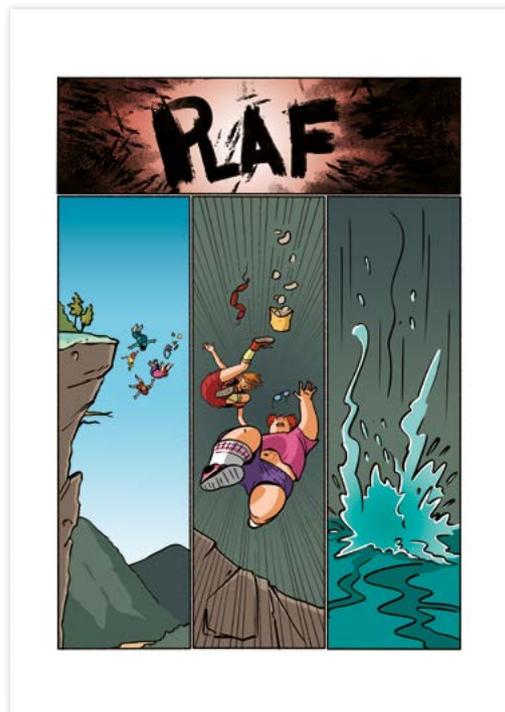
Necesitaba tiempo para mí mismo.

Unos pocos consejos⁵

Para acabar, aprovecho esta experiencia, y mi visión de autor dentro del lado oscuro, para permitirme dar unos pocos consejos antes de enviar un dossier a una editorial. Espero que sirvan de ayuda o, al menos, que os hagan reflexionar un poco antes de enviar dossieres a editoriales.

El primero es obvio: haz una investigación de campo. Averigua qué editoriales trabajan un estilo parecido a lo que tú haces. Para que nos entendamos

⁵ Buena parte de estas sugerencias están inspiradas en una reseña en redes que publicó el editor Pedro Medina, responsable de la editorial Fandogamia.



Anna Dédalus volumen 3: El misterio de la montaña muerta, Miguel Á. Giner Bou y Susanna Martí, Andana Gráfica 2022

y aunque suene a obviedad: si tienes un estilo que no es realista, no envíes tu dossier a una editorial que hace superhéroes.

El dossier, con una sinopsis detallada y unas ocho, diez o veinte páginas acabadas de muestra, es suficiente. Si añades diseño y descripción de personajes mucho mejor. Los editores quieren ver si mantienes el nivel en todas las páginas, si controlas el color y las luces, si los textos y los bocadillos funcionan. Para comprobarlo no hace falta todo el libro, con esas páginas es suficiente.

El envío del dossier, tanto si es de ilustración como si es un proyecto de cómic, que vaya siempre adjunto al correo electrónico y que no pese más de 5 megas. Si el director de arte, o el editor, tiene que perder el tiempo buscando un archivo en un enlace a WeTransfer o Drive, o cualquier otro sistema, es más que probable que no lo haga. Piensa que reciben centenares de proyectos y cualquier complicación añadida hará que pase al siguiente de la lista.

Piénsalo bien a la hora de hablar de tus compañeros y compañeras o de otros editores tanto en redes como en correos electrónicos privados. El mundo editorial es muy pequeño y nos conocemos de sobra, y si nos llegan avisos por parte de colegas de que eres una persona problemática nos pensaremos mucho si editarte o no.

Por otro lado, si has enviado un correo electrónico y no has recibido respuesta, vuelve a enviar otro de recordatorio unos días después. Es muy probable que se nos haya despistado o que nos haya pillado de viaje y se nos haya olvidado. Piensa que el trabajo del editor o del director de arte es recibir proyectos y analizarlos. Es una persona de la editorial cuyo trabajo es atender y valorar los trabajos que llegan, aprovéchalo.

Y al hilo del párrafo anterior, aunque tengas otros medios para comunicarte con esa persona, bien porque lo conoces de redes o bien porque tienes su contacto directo de móvil, respeta las cadenas de comunicación que marca la editorial. No hace falta decir que si encima te saltas la cadena de comunicación en fin de semana, o en vacaciones, no solo no te publicará sino que te odiará de por vida.

Sé que soy muy pesado y que ya lo digo en clase, pero, por favor, si no controlas la gramática, pasa el texto por un corrector. Piensa que te estás moviendo por el mundo del libro, si la primera impresión que se lleva la persona responsable al leerte son párrafos mal redactados o con faltas de ortografía, de entrada ya te lo estás poniendo en contra.

Ahora imagina que la respuesta es positiva, que les ha gustado tu proyecto. Que todo está bien presentado y te quieren dar esa primera oportunidad.

Antes de descorchar la botella de champán, ten en cuenta las siguientes sugerencias.

En cuanto tengas cerrado el proyecto (formato, número de páginas, color o grises o bitono, etc), en el siguiente correo electrónico, y si no te han sacado el tema, plantea la cuestión económica y las condiciones, lo que vas a cobrar y los porcentajes de derechos. Si es una editorial profesional ya deberían haberte sacado el tema. Si es una persona honrada no le importará hablar de ello. Si no lo hace (y esto sirve para cualquier cliente), desconfía. Desconfía de las frases tipo «es demasiado pronto» o «es de mala educación hablar de dinero». Piensa que van a sacar rentabilidad de tus ideas y de tus dibujos, de tu talento al fin y al cabo. Si te quiere editar, ¿que puede ofrecer por tu talento?

Y recuerda, nunca trabajos gratis.

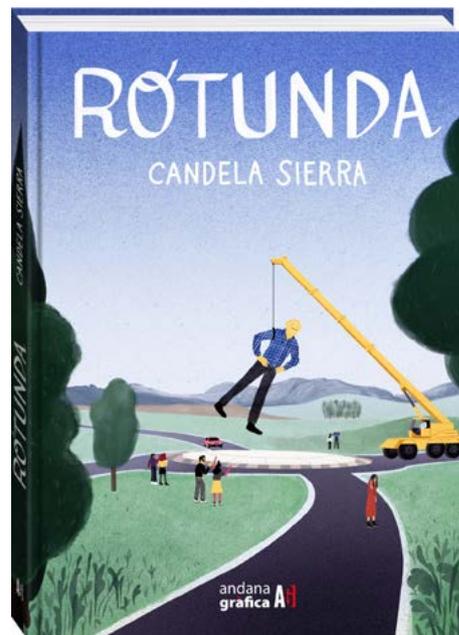
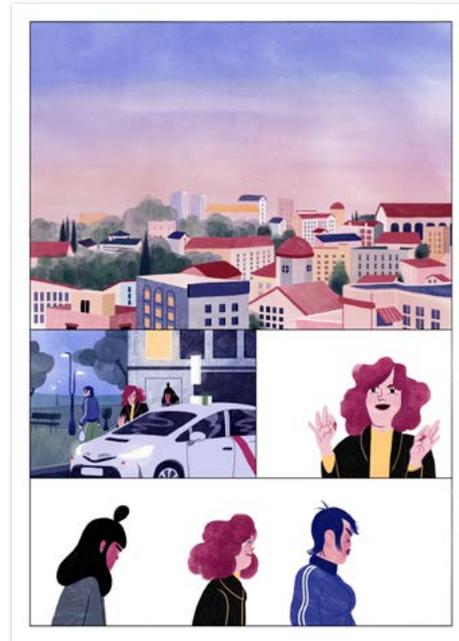
Y, para acabar, escucha los consejos del editor o editora. Es una persona que seguramente lleva años leyendo proyectos tanto españoles como internacionales y se supone que tiene más experiencia a la hora de saber lo que funciona y lo que no. Déjate coger de la mano y déjate llevar. Por supuesto, siempre y cuando lo que proponga no cambie el sentido de tu obra, que también hay editores excesivamente entrometidos.

Salga al final tu proyecto o no, el viaje siempre es apasionante y enriquecedor. Al fin y al cabo, un buen editor, lejos de ser ese ser horrible de traje negro y corbata, a mi modo de ver, tiene la función de ayudar al autor a mejorar su obra, darle difusión e intentar hacer que triunfe. Se juegan sus recursos (tiempo y dinero) para que funcione y no siempre se logra.

Los buenos editores son personas que apuestan por una obra y ponen todo su esfuerzo por hacerla realidad⁶.

⁶ La razón de por qué un libro funciona y otro no es uno de los grandes misterios del universo. Si tuviéramos la fórmula no me habría dejado la editorial y ahora seríamos millonarios.

Miguel Ángel Giner Bou. (1969, Benetússer, Valencia). Licenciado en Bellas Artes, es autor de los guiones de *Una posibilidad. Edición integral*, *Cuando no sabes qué decir*, *El día 3* y *María La Jabalina*, con Cristina Durán, y de *Ofensiva Final* con Susanna Martín. Es el escritor de los libros juveniles de la trilogía *Anna Dédalus Detective*; ha sido fundador y miembro activo de varias asociaciones profesionales, director editorial en Andana Gràfica y, en la actualidad, es profesor de narrativa en el MDI y en Billar de Letras. Por *El día 3* recibió, entre otros, el Premio Nacional de Cómic 2019.



Rotunda, Candela Sierra, Andana Gràfica 2023

